



## De jóvenes para jóvenes

Grupo Voces Nuevas 2007: Observatorio Juvenil Comunitario, Capítulo La Trilla

I El desarrollo de un país está vinculado a las oportunidades de superación con las que cuentan los y las jóvenes. La juventud es la etapa del ciclo de vida en la que es posible incidir de un modo más efectivo en el logro de los cambios que se requieren dentro de un determinado contexto socio histórico, es un período de formación y consolidación de formas de vida. Así, esta es la etapa en la cual nos convertimos en ejes fundamentales para la sociedad del presente: es por ello que compartimos la idea de que los y las jóvenes no somos el futuro del país, somos su presente, al contribuir desde ahora a la construcción de su futuro.

Y es que aun existiendo derechos consagrados en la Constitución y las leyes para que tengamos participación en diversos espacios, la realidad nos muestra que somos invisibles como colectivo. Estos espacios no existen efectivamente, pues no representan con propiedad nuestras opiniones ni inquietudes, lo que contribuye a la falta de proactividad para generar cambios en el entorno más cercano, como por ejemplo la comunidad donde vivimos.

Sin embargo, existimos jóvenes con interés en la construcción de un mejor país, que al contar con los espacios y oportunidades, logramos poner en práctica nuestra capacidad para conformar un espacio plural, investigar, reflexionar y proponer soluciones acerca de la juventud en Venezuela.

Atendiendo a este llamado, el Programa Voces Nuevas en el año 2007 se definió como un proyecto de Observatorio Juvenil Comunitario, que tuvo como objetivo la promoción de la participación de jóvenes provenientes de diversos sectores de la sociedad, estableciendo así un grupo plural de Jóvenes del sector universitario y de la comunidad La Trilla, unidos por el interés social y la vocación de servicio a la comunidad.

Este artículo pretende divulgar la labor de 13 jóvenes venezolanos interesados en la realidad del país y en generar cambios en nuestra sociedad, quienes durante más de seis meses construimos espacios de diálogo y reflexión plural, desde temas específicos, desde los intereses comunitarios y desde el trabajo en conjunto para la construcción de soluciones a los problemas que afectan a la juventud.

### II

El Programa Voces Nuevas en Venezuela nace en el año 2004 como una iniciativa del Banco Mundial, con el objetivo de incorporar las perspectivas de los y las jóvenes a sus proyectos. Cada año se ha constituido un grupo plural de jóvenes representantes de ONG relacionadas con juventud, y luego de seis meses de trabajo



***Un reflejo de la realidad venezolana se aprecia en la comunidad de La Trilla. Allí observamos claramente el fenómeno de la polarización política entre los habitantes y organizaciones que hacen vida en el barrio, y cómo ello impide que se lleguen a acuerdos que generen acciones concretas.***

intensivo han diseñado propuestas para que el año siguiente, con apoyo de ésta multilateral, otros jóvenes la desarrollen. Es así como en el 2005 y 2006 se llegó a la propuesta y diseño, respectivamente, de un proyecto piloto de Observatorio Juvenil Comunitario, con la posibilidad de que ellos mismos con el apoyo del Banco Mundial, pudieran apalancar más recursos y así poder llevarlo a cabo.

El propósito del proyecto ha sido promover la participación de los y las jóvenes de forma activa y creativa en la deliberación sobre la realidad juvenil, partiendo desde nuestras experiencias y aprendizajes, y al mismo tiempo, desarrollando capacidades individuales y grupales, a través de la formulación de propuestas desde jóvenes para jóvenes, de acuerdo a las realidades y potencialidades locales. Vale destacar que, esta propuesta ofreció pasar de las sesiones de trabajo en las oficinas, a un trabajo directo en una comunidad (en este caso, la comunidad de La Trilla, ubicada en la Parroquia Altigracia del Municipio Libertador de Caracas), donde pudiéramos involucrarnos desde la práctica con la realidad juvenil y comunitaria. Hasta entonces, las discusiones teóricas, la investigación, la sistematización de información y los trabajos escritos, habían sido lo característico del programa.

El Programa Voces Nuevas Venezuela 2007 contó con innovaciones que hicieron que la ejecución del programa fuese beneficiosa y productiva. La primera fue la alianza estratégica con la Fundación Centro Gumilla, el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Vale destacar que este programa se realizó con la coordinación de dos jóvenes provenientes de Voces Nuevas 2006, y una Promotora Comunitaria, manteniendo así la coherencia y autonomía de un proyecto formulado y ejecutado por jóvenes, para trabajar con jóvenes.

La segunda novedad, fue la inclusión directa de jóvenes de la misma comunidad como participantes del programa, y no sólo el grupo de estudiantes universitarios que tradicionalmente habían formado parte de él. Es decir, conformamos un grupo de trece jóvenes en total (once mujeres y dos hombres) donde siete somos estudiantes de educación superior y externos a la comunidad, y seis somos jóvenes (todas mujeres) de la comunidad, siendo algunas también estudiantes universitarias. Dicha combinación permitió que jóvenes provenientes de realidades y contextos distintos trabajáramos juntos en un mismo proyecto y con un mismo fin. Ese proceso de trabajo conjunto, nos permitió a todos desmontar los prejuicios que traíamos como equipaje y nos permitió, además de conocer con mayor profundidad la realidad juvenil, alcanzar la sencilla pero trascendental conclusión de que somos más parecidos que diferentes, a pesar de las barreras mediáticas que se implantan en nuestro presente.

### III

Durante seis meses logramos crear un espacio de diálogo, reflexión y aprendizaje conjunto entre jóvenes de distintos sectores y de la comunidad de La Trilla, donde juntos fortaleci-

mos herramientas teórico-prácticas para analizar los temas juveniles desde la perspectiva de los derechos consagrados en la Ley Nacional de Juventud y en la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud.

Diseñamos un “Sistema de Información Juvenil Comunitario” con datos relevantes sobre los principales problemas juveniles existentes en la comunidad, para poder identificar prioridades de acción y elaborar propuestas en favor de las mismas. Esta encuesta se diseñó a partir del Sistema de Información Social Comunitario (SISCOM), que “es una herramienta diseñada -por la Escuela de Gerencia Social- para que las comunidades puedan levantar, procesar, analizar información de viviendas, hogares y personas, referidas a su realidad, y realizar proyectos para mejorar su calidad de vida”.<sup>1</sup> Ello con la finalidad de complementar la información sobre jóvenes que el SISCOM arroja, permitiendo así obtener datos más específicos sobre los y las jóvenes en temas como: participación, violencia, empleo, discapacidad y salud sexual y reproductiva.

El SISCOM y la separata juventud fueron aplicados por el grupo en un poco más del 40% de la comunidad de La Trilla, con el objetivo de recopilar datos sociodemográficos y dejar disponible en la comunidad un Sistema de Información Social Comunitario, con datos relevantes que les permita conocer la situación de la comunidad y así tomar decisiones en los asuntos públicos.

Así mismo, dentro de la experiencia y a partir de la información recopilada, la información teórica y el marco legal que nos ampara, se diseñó una guía

de observación, que consiste en un cuestionario con las preguntas consideradas más pertinentes por cada tema de los ya mencionados. Esta guía de observación permitió al grupo analizar la dinámica de los y las jóvenes de la comunidad de La Trilla. Y, además nos permitió a las jóvenes habitantes de La Trilla mirar nuestra propia comunidad desde otra perspectiva.

Al principio no fue fácil, los de un lado y los del otro no sabíamos muy bien qué decir, ni qué hacer. Cada grupo estaba por su lado, casi en nula interacción con el otro. A nosotras, los universitarios nos parecían prepotentes y vanidosos, imaginábamos que por su formación académica en universidades se creían mejores. En cambio, nosotros sentíamos a las muchachas de La Trilla como un poco fuera de lugar, como incómodas con toda esa teoría sobre derechos humanos. Afortunadamente, además de las actividades formales, también contamos con espacios de integración, que nos sirvieron de puente para encontrarnos los unos con los otros. Ello nos permitió, como grupo, construir nuestros propios códigos y comenzar a descubrir nuestros temas comunes y a complementarnos.

Para lograr los resultados, realizamos recorridos por la comunidad para elaborar el croquis, el conteo de las viviendas, la promoción y realización del censo y la recolección cualitativa de información, contando con el apoyo de varios habitantes de La Trilla. La primera visita fue crucial, pudimos recorrer juntos toda la comunidad, transitando por lugares en los que algunas muchachas de La Trilla nunca habíamos pasado. Abrir las puertas de nuestras casas y que algunos de

nuestros familiares, en especial nuestros hijos interactuaran con el grupo, fue de gran importancia para iniciar ese proceso de confianza entre el grupo.

Tuvimos algunas dificultades a la hora de aplicar el censo en la comunidad, esto se debió a que vecinos comentan que “ya La Trilla está cansada de los censos”. Sus habitantes llevan casi 8 años de lucha y trabajo, y no han conseguido que los entes gubernamentales les presten la atención y ayuda requeridas, más allá de los censos y promesas que han ido a realizar. Es por eso que gente de la comunidad piensa que este tipo de estudio no los ayudará en nada. A pesar de ello, varios vecinos amablemente nos ayudaron con esta tarea. Por otro lado, la mayoría de los y las jóvenes no hacen vida dentro de La Trilla, dificultando también la aplicación de la separata juventud. Pero a pesar de ello, cumplimos con nuestro objetivo. La comunidad tiene información que puede ser de mucha utilidad para emprender acciones en el corto y mediano plazo.

#### IV

Al analizar los resultados arrojados por el SISCOM, podemos resaltar que los problemas más importantes de la comunidad que deben ser atendidos con inmediatez son: la inseguridad y la falta de sitios de recreación, especialmente para niños y jóvenes. El único espacio abierto es el estacionamiento, que siempre está lleno de carros y no permite que sea aprovechado para el esparcimiento, el deporte y la recreación.

Al preguntar cuáles son los servicios de primera necesidad que requiere la comunidad, ya





**Al analizar los resultados arrojados por el SISCOM, podemos resaltar que los problemas más importantes de la comunidad que deben ser atendidos con inmediatez son: la inseguridad y la falta de sitios de recreación, especialmente para niños y jóvenes.**

sea por la falta o el mal servicio de los mismos, los tres principales servicios enumerados fueron: servicios médicos (ambulatorios, hospitales, etc.); guarderías de cuidado diario para los niños; y módulo policial. Así mismo, los 2 principales problemas de hábitat dentro de la comunidad que se identificaron son: los botes de basura y el desgaste de calles y/o escaleras.

Respecto a la población joven de La Trilla, podemos inferir que ésta representa aproximadamente el 20% de la población. Respecto a los temas tratados en la separata juventud, vale destacar los resultados que se mencionan a continuación.

Participación: en la actualidad el 72,3% de los jóvenes censados no participan en ningún tipo de organización formal. De los que no participan: 50% plantea que no tiene tiempo (ya sea porque estudian y/o trabajan); 17,6% no le interesa; 5,9% no se siente identificado; 5,9% consideran que no sirve para nada; 2,9% consideran que están politizadas; 2,8% dice que no los dejan participar, y 14,7% plantean la opción "otra". El 42,6% no se encuentran registrados en el Registro Electoral Permanente, en contraste con el 57,4% que sí lo está. El 89,4% de los y las jóvenes de la Trilla no conocen la Ley Nacional de Juventud ni al Instituto Nacional de Juventud. Esto es un hecho común en la mayoría de los y las jóvenes, incluyendo al sector universitario y profesional.

Empleo: de los jóvenes censados, el 72,3% se encuentran activos, bien sea trabajando, estudiando o ambas opciones. La mayoría de las y los jóvenes en La Trilla, comenzaron a trabajar entre los 15 y 19 años de edad,

dándole más importancia al trabajo que a los estudios, quizás debido a la falta de dinero en su hogar, lo cual los obliga a salir a buscar trabajo. Los y las jóvenes trabajan un promedio de 35 y 40 horas semanales.

Violencia: el 25,5% expresa sentir el alto grado de inseguridad al caminar por la calle. El 60% expresa sentir grados medios de inseguridad al usar transporte público. El 46,8% expresa sentir alto grado de inseguridad al salir de noche. El 65% siente grados medios de inseguridad al andar solo. En conclusión, no hay situaciones en las que se sientan seguros.

Salud sexual y Reproductiva: se presentan altos porcentajes (entre el 76% y el 80%) en cuanto al conocimiento de temas como embarazo adolescente, VIH/sida, prevención de enfermedades de transmisión sexual y el uso de métodos anticonceptivos. A pesar de ello, los casos de embarazo adolescente han sido frecuentes en la comunidad, siendo necesaria mayor divulgación de información preventiva.

Un reflejo de la realidad venezolana se aprecia en la comunidad de La Trilla. Allí observamos claramente el fenómeno de la polarización política entre los habitantes y organizaciones que hacen vida en el barrio, y cómo ello impide que se lleguen a acuerdos que generen acciones concretas. Esto ha generado también apatía y rechazo de algunos de los y las jóvenes a participar en las organizaciones comunitarias, ellos comentan que no están interesados en unirse para buscar soluciones a los problemas. Esto debe servir de reflexión a las organizaciones sobre la manera de aproximarse a la comu-

nidad y de cómo la situación política no puede seguir afectando el bienestar de todos y todas. De la observación hecha en el barrio, podemos concluir que las Organizaciones de la comunidad no cuentan con la suficiente capacidad, ni credibilidad necesarias para usar la información recolectada por el grupo, que sirve para identificar soluciones a los problemas.

## V

A lo largo de estos meses, esas experiencias nos fueron transformando, nos fuimos encontrando los unos y los otros. Las muchachas de la comunidad, dejaron de vernos como personas prepotentes para apreciarnos como personas realmente interesadas en ellas; mientras que nosotros dejamos de verlas como personas desinteresadas para apreciarlas como mujeres que estaban muy claras sobre los problemas de su comunidad. Y con ello, todos nos fuimos haciendo amigos, entendiendo que a pesar de tener realidades distintas, los problemas no nos son ajenos.

Luego del trabajo desarrollado durante seis meses en diversos espacios, con largas horas de trabajo de campo, discusión y análisis, hemos recogido algunos frutos desde el punto de vista de la incidencia pública y la participación, pues logramos que el equipo del Proyecto Guaire construyera rampas adecuadas para las personas con discapacidad. Así mismo, junto con otras Organizaciones, estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), el Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO), y los vecinos de La Trilla, organizamos unas jornadas navideñas para fomentar

la integración de sus habitantes y beneficiar a los niños y niñas de la comunidad. Logramos que nuestras voces sean escuchadas con representación juvenil en los espacios constituidos de participación comunitaria. Todo esto nos motiva a seguir trabajando para darle continuidad al Observatorio Juvenil y buscar alianzas para el logro de metas futuras en el trabajo con la comunidad.

Uno de los logros del Programa Voces Nuevas, es que salió de las oficinas y se abordó el trabajo de campo. Esto ha sido un paso fundamental para la verdadera inclusión plural de los y las jóvenes, con nuestras diversas realidades y visiones del mundo, puestas al servicio de una meta común y del trabajo comunitario. El Programa Voces Nuevas 2007: Observatorio Juvenil Comunitario, es una de las primeras experiencias en Venezuela que abarca a jóvenes de distintos sectores, promoviendo el desarrollo conjunto de la población venezolana y sirviendo de ejemplo para la unidad nacional.

Nuestros mayores agradecimientos a Yliana Simancas y Keydi Hernández y José Gregorio Guerra, quienes fueron la piedra angular del grupo. A Hellen Méndez, Laurence Quijada y Meyly Valdéz por creer y guiar. A las instituciones aliadas y a la Comunidad de La Trilla por abrirnos sus puertas.

Gracias a todos aquellos que creen en la juventud venezolana como protagonista del cambio necesario para el país.

Voces Nuevas 2007 somos:

*Ana María Palacios*  
*Glendy Fuenmayor*  
*Ángel Montoya*  
*AnaKarina –Kimberly– Quevedo*  
*Maura Landaeta*  
*Estefany Bonifaz*  
*Erika García*  
*Jorge Carrasquel*  
*Karla Materán*  
*Manuela Bolívar*  
*Jennifer Quevedo*  
*Marián Erazo*  
*Génesis Bonifaz*

1 Escuela de Gerencia Social. [http://www.gerencia-social.org.ve/SISCOM/sis\\_que.htm](http://www.gerencia-social.org.ve/SISCOM/sis_que.htm)